

La Pompeu Fabra es el campus más productivo y la Uned, el que menos

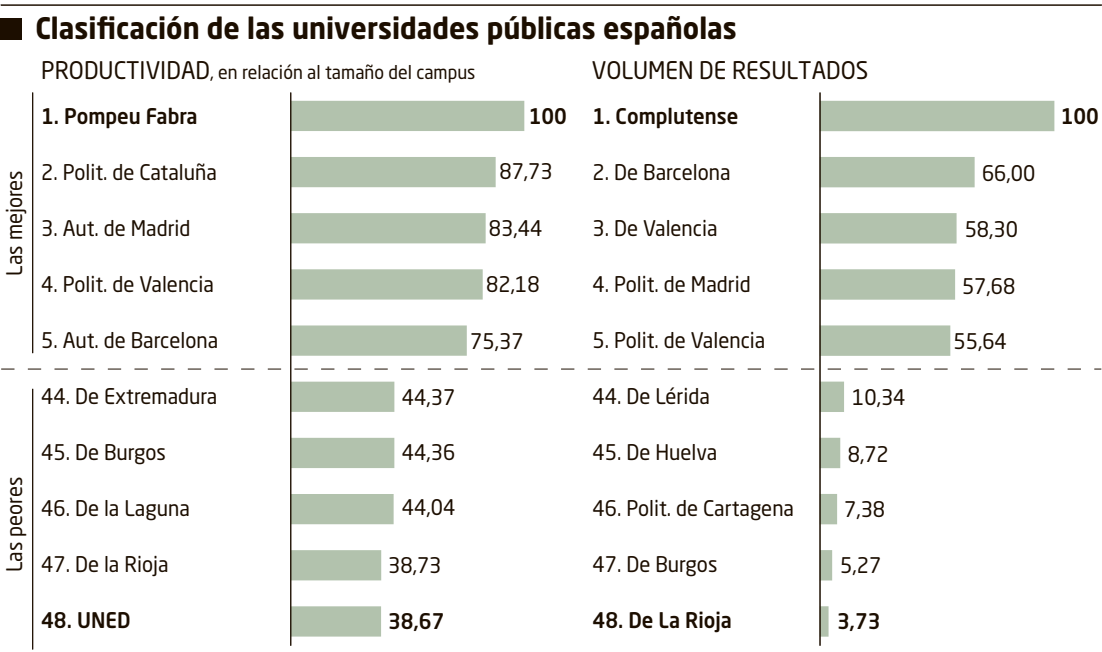
El ‘ranking BBVA-Ivie’ revela «diferencias sustanciales» entre las universidades públicas

OLGA R. SANMARTÍN / Madrid
José Ignacio Wert puso ayer la Universidad Nacional de Educación a Distancia (Uned) como ejemplo del uso de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación. «Es punta de lanza», aseguró. Poco antes de que el ministro pronunciara estas palabras, un *ranking* situaba a este campus tutelado por el Gobierno como el menos productivo de todos los públicos españoles en cuanto a innovación y desarrollo tecnológico.

La Uned, que acaba de estrenar rector (el ex secretario general de Educación Alejandro Tiana), está también en los últimos puestos en cuanto a productividad en docencia y en investigación, según la clasificación de campus públicos españoles que ayer presentaron la Fundación BBVA y el Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas (Ivie).

Sin embargo, es el lugar 12º de un total de 48 centros cuando no se habla de productividad según su tamaño, sino de volumen de resultados generales. Pero en esto influyen sus dimensiones: es la universidad más grande de España.

Frente a la Uned (220.000 alumnos) está la más pequeña Universidad Pompeu Fabra de Barcelona (9.000 estudiantes), que es la más



FUENTE: Fundación BBVA-Ivie.

J. Martín / EL MUNDO

productiva, según el *ranking*. A cambio, se queda a la mitad de la lista cuando se habla de volumen de resultados. Lo explica su rector, Jaume Casals: «Somos una universidad pequeña y joven». ¿Y la fórmula mágica para tener un mayor rendimiento que las otras? «Es una universidad construida sobre la base de una polí-

tica de fichajes de profesorado muy cuidada, por un lado, y, por otro, no hemos nombrado más profesores permanentes de la cuenta, a diferencia del resto de las universidades, que están saturadas de docentes. Así que hay un rendimiento muy alto con un número limitado de profesionales, y esto suele funcionar».

A eso de hacer más con menos se refirió también ayer el nuevo rector de la Uned, que, en su toma de posesión, se mostró convencido de que en el futuro habrá «más obstáculos» para «conseguir inversiones».

En tiempos de crisis, la Uned y la Pompeu representan dos extremos de un mapa universitario (medio

centenar de centros públicos y 25 privados) que se caracteriza por su «heterogeneidad». La investigación elaborada por la Fundación BBVA y el Ivie –que ofrece clasificaciones personalizadas *on line* en www.u-ranking.es– revela «diferencias sustanciales» entre los centros. Así, entre la Pompeu y Fabra y la Uned distan 61 puntos según el índice de productividad (la primera tiene 100 y la segunda, 38,67). Pero hay distancias mayores, como la que existe entre la Universidad Complutense de Madrid (con 100 puntos, según el índice de volumen de resultados) y la Universidad de La Rioja (con 3,73).

Cataluña, la Comunidad de Madrid y la Comunidad Valenciana aglutinan las mejores universidades, que también son las que más aparecen en algún lugar de los *rankings* internacionales. Así, la Complutense de Madrid; la Autónoma de Barcelona y la de Barcelona; la Universidad de Valencia y la Politécnica de Valencia figuran siempre en el *top ten* de las clasificaciones, tanto en cuanto a volumen de resultados como en productividad.

En relación con otros países hay mucho que mejorar. Ninguna de las universidades españolas está dentro de las 200 mejores del mundo. ¿Por qué Alemania, Francia o Reino Unido sí? Responde Francisco Pérez, catedrático de Análisis Económico de la Universidad de Valencia y director de Investigación del Ivie: «Ellos tienen una enorme concentración de talento y capacidad de atracción, concentraciones de recursos financieros muy importantes y modelos de gobernanza eficaces».